

La arquitectura de los sentidos: cuándo, cómo y por qué.

María Itxaso; Martínez de Ubago; Sequí

Ahora bien, ¿qué me ha conmovido de allí? Todo. Todo, las cosas, la gente, el aire, los ruidos, los colores, las presencias materiales, las texturas, y también las formas. Formas que puedo entender. Formas que puedo intentar leer. Formas que encuentro bellas. ¿Y qué más me ha conmovido? Mi propio estado de ánimo, mis sentimientos, mis expectativas cuando estaba sentado allí. Me viene a la cabeza esa célebre frase inglesa, que remite a Platón: “Beauty is in the eye of the beholder” (La belleza está en los ojos de quien mira). Es decir: todo está solamente dentro de mí. Pero entonces hago el experimento de quitarme la plaza de delante, y ya no tengo los mismos sentimientos. Un sencillo experimento, disculpad la simplicidad de la idea. Lo cierto es que, al quitarme la plaza de delante, mis sentimientos desaparecen con ella. Nunca hubiera tenido tales sentimientos sin esa atmósfera de la plaza. Lógico. Hay un intercambio entre las personas y las cosas (Zumthor, 2006, p.16-18).

1. Preámbulo

Esta investigación pretende estudiar la arquitectura como el arte para los sentidos, para todos. Y a través de esta arquitectura, comprender qué ha de suceder para que esta quede al servicio de las personas. Trata de estudiar la arquitectura, los sentidos, la percepción y el momento histórico en que se da esta arquitectura.

Se mueve en la misma línea que mi Trabajo de Fin de Máster para la Formación para Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. En él se planteaba una propuesta docente en la que, a través de unos lugares y conceptos, los alumnos de secundaria tenían que realizar unas producciones artísticas plásticas. Se trabajaban los conceptos de ruido y silencio, y luz y sombra. El trabajo de investigación consistía en una recopilación de reflexiones y referencias artísticas que permitiese arrojar luz sobre esos conceptos. A través de la visita a los lugares elegidos y el estudio de esos elementos, se trataba de que los alumnos de secundaria entendieran cómo los sentidos generan sensaciones que influyen en la percepción de los lugares.

Esta futura investigación pretende seguir trabajando con los sentidos, ampliando a los cinco, y centrarse exclusivamente en la arquitectura. Se plantea un estudio de casos de arquitectura al servicio de los sentidos, a través de los cuales se pueda entender qué condicionantes sociales se dan para el desarrollo de este tipo de arquitectura.

2. Justificación y finalidad

La arquitectura se experimenta con todo el cuerpo, pero no siempre se ha dado esa relevancia a los sentidos en este arte. El trabajo de investigación que se plantea, pretende trabajar desde la percepción y los sentidos. Además, tiene la intención de investigar qué condicionantes históricos o sociales se dan para el desarrollo de esta arquitectura al servicio de los usuarios.

La investigación será un viaje desde los sentidos hacia la arquitectura y la historia.

Diane Ackerman –ensayista y naturalista estadounidense- en su obra *Una historia natural de los sentidos* dice:

En general, se piensa en la mente como algo localizado en la cabeza, pero los últimos hallazgos en psicología sugieren que la mente no reside necesariamente en el cerebro sino que viaja por todo el cuerpo en caravanas de hormonas y enzimas, ocupada en dar sentido a esas complejas maravillas que catalogamos como tacto, gusto, olfato, oído y visión.

El trabajo de investigación que propongo es fruto del interés personal acerca de cómo determinados elementos cambiantes configuran y definen la sensación y percepción que se tiene de un lugar concreto. Un profundo interés fue gestado, a lo largo de mi formación como arquitecta, en el poder de la luz y del silencio, y, consecuentemente, de la sombra y el sonido. No obstante, a través de esta oportunidad me gustaría profundizar en el resto de sentidos a partir de otros conceptos.

Además, pretendo comprender qué acontecimientos históricos y sociales acompañan a una arquitectura que se desvive por el hombre.

Se pretende trabajar con el paisaje y con la percepción, entendiendo el poder que tienen las emociones y sensaciones a la hora de leer un lugar:

Desarrollar un análisis en torno al Paisaje, desde la recuperación de una sensibilidad, de una manera de mirar profunda a la naturaleza, revisando sus estructuras recónditas y encontrando en la meditación y contemplación una vía alternativa como método de comprensión (Lapayese y Gazapo, 2009, p. 105).

Es imprescindible trabajar con los sentidos para percibir al máximo todo lo que el mundo ofrece. En definitiva, “Nuestros cinco sentidos no dejan de ser sino ventanas al mundo” (Palacios, 2014, p.17). Tal y como explica J.J. Gibson –psicólogo norteamericano experto en el ámbito de la percepción visual- y recoge la arquitecta M.D. Palacios:

El observador despierto y alerta no espera pasivamente que los estímulos impresionen sus receptores, sino que los busca. Explora el campo luminoso, sonoro, olfativo y táctil que le es accesible y selecciona lo que estima relevante al tiempo que extrae de él la información (2014, p. 21).

3. Metodología y fuentes

Antes de empezar, entiendo que el trabajo se puede dividir en las siguientes partes:

- Investigación sobre los sentidos y el campo de la percepción. Indagar sobre teorías perceptivas. Analizar, comprender y plantear el trabajo desde la Teoría de la Percepción Directa de Gibson o desde la Teoría Tradicional. La primera sostiene que la percepción no se construye mediante una interpretación de los datos sensoriales por parte del perceptor, sino que la percepción es una función directa del estímulo. La segunda parte de la concepción de que los estímulos que afectan a nuestros sentidos son una serie de energías.
- Búsqueda de arquitectura que se desarrolla en torno a los sentidos: cuál, cómo, cuándo, por qué, para quién, etc. Generalmente, la primera visión de un lugar la conforman los volúmenes, las formas y las geometrías básicas. Como consecuencia, se obvian numerosos aspectos que dibujan y matizan esa realidad. A través de esta investigación se pretenden establecer los elementos que intervienen en la percepción de un lugar, y que se caracterizan por estar relacionados con todos los sentidos. Hay muchos elementos que definen un entorno o ambiente, y que es interesante que nuestro cerebro identifique, asimile y valore. Realmente, se trata de estudiar la arquitectura como si de capas o transparencias se tratara. Estas, una vez superpuestas, generan una percepción global más rica y real. La intención clara del ejercicio es identificar elementos relevantes para entender un lugar.
- Intentar entender la relación entre este tipo de arquitectura y su momento histórico.

La primera parte resulta una introducción al tema, y los otros dos puntos son el desarrollo propiamente dicho del trabajo. A través de los ejemplos de arquitectura para el disfrute de los sentidos, se llegará al estudio de situaciones que permitirán entender la relación entre un contexto social e histórico, con una forma determinada de hacer arquitectura. En este sentido, se trata de una metodología inductiva.

4. Ámbito de estudio

Se trabajará con los sentidos, con teorías de percepción y con arquitectura. Considero interesante hacer una investigación comparando ejemplos de arquitectura contemporánea y tradicional. No se trata sólo de citar ejemplos, sino de intentar comprender cómo ha evolucionado la relación entre la arquitectura y el servicio de esta hacia los sentidos. De esa manera comprender tendencias arquitectónicas relacionadas con diferentes momentos históricos.

La intención es, por un lado, estudiar la relación entre la arquitectura y los sentidos, identificando elementos determinantes. Por otro lado, comprender cuándo, cómo y por qué aparecen tendencias que colocan a la arquitectura al servicio de los sentidos. Comprendo que es a lo largo de toda la historia, pero imagino que hay momentos donde se impulsa más esta corriente.

El partir de los sentidos y de la percepción, complica y enriquece el tema tratado. Como dice Diane Ackerman (1948-) –ensayista, poetisa y naturalista- “No hay modo de comprender el mundo sin detectarlo antes con el radar de los sentidos” (1992, p. 13). Identifica la cualidad de los humanos de seres conscientes, con la de seres sensibles; ella es incapaz de discernir ambas condiciones. Además, continúa “Para entender, tenemos que “usar la cabeza”, es decir, la mente” (1992, p. 17). Resulta curiosa la visión de Diane sobre el diálogo que se produce entre el mundo y nosotros, afirmando que, empleamos idiomas sensoriales para hablar al mundo. A partir de la visión naturalista de Diane se deja en evidencia la complejidad del mundo de los sentidos y de la percepción.

5. Estado de la cuestión

Resulta relativamente sencillo encontrar escritos y tesis doctorales sobre arquitectura y los sentidos. Es fácil encontrar investigaciones acerca de elementos que se perciben a través de los sentidos como la luz y la sombra, o el ruido y el silencio, y, por supuesto, sobre teorías de la percepción.

Sin embargo, este trabajo quiere centrarse en comprender, tanto esas obras que se conciben para los sentidos, como el porqué de estas. No se trata sólo de un análisis arquitectónico, sino que tiene como objetivo entender la relación entre momentos históricos y la arquitectura que se realiza. El objeto es, a través de un estudio de casos de arquitectura de sentidos, conseguir entender qué características comunes tienen los momentos históricos en que se desarrollan.

Trabajar desde los sentidos para terminar comprendiendo el porqué de una arquitectura que se coloca al servicio de las personas.

“Una gran obra de Arquitectura nos hace callar y llorar. La causa es la Arquitectura y el efecto el silencio y las lágrimas” (Aparicio, 2006, p. 16).

Me fascina la arquitectura que exprime elementos que se relacionan con los sentidos, pero me inquieta aun más conseguir comprender qué mueve a los arquitectos a hacer eso en ese determinado momento.

En la tesina a partir de la cual parte esta investigación, me ayudé de las obras de Luis Barragán, Peter Zumthor o Mies van der Rohe, entre otros, para recordar la sensación de luz y silencio que he experimentado al visitar alguna de sus obras, o simplemente, al imaginarme en alguna de ellas, como en el jardín de la Casa Luis Barragán. Por otro lado, evoqué la sensación de ruido y sombra recordando obras de Giorgio de Chirico o pasajes de Víctor Hugo.

La investigación trabajará con la arquitectura, pero es necesario entender que el resto de artes pueden ayudar igualmente.

Una obra pictórica que me conmueve, y es capaz de transmitir la idea de ajetreo y barullo, es *El ruido de la calle entra a mi casa* (1911) de Boccioni (1882-1916), uno de los autores del *Manifiesto de los pintores futuristas* (1910). Se trata de un pintor, escultor y teórico italiano que propone centrarse en el movimiento y la velocidad. Ambos conceptos sugieren lugares, acciones o situaciones, donde, además de dinamismo, hay ruido. Los planos oblicuos, las diagonales, la densidad y los tonos, son elementos característicos de la obra que se pueden encontrar igualmente en arquitectura y pueden transmitir también esa sensación de ruido.



Figura 1. *El ruido de la calle entra a mi casa* (1911) de Boccioni. Recuperada de <https://lineassobrearte.wordpress.com/2015/03/14/el-futurismo-italiano-1909-1916/> el 05 de mayo de 2015.

En la investigación pretendo trabajar con arquitectura que genere este tipo de sensaciones. Resulta relativamente sencillo pensar en ejemplos que trabajen desde la luz y el silencio. No obstante, me produce también mucho interés encontrar arquitectura que se conciba desde la sombra o el ruido. Sin duda, son elementos igual de poderosos.

Le Corbusier opina:

La arquitectura es el magistral, correcto y magnífico juego de masas reunidos en la luz. Nuestros ojos están hechos para ver las formas en la luz. La luz y la sombra revelan estas formas. Cubos, conos, esferas, cilindros o pirámides son las grandes formas primarias que la luz revela (1998, p. 16).

Por otro lado, el arquitecto noruego Sverre Fehn (1924-2009) inicia una conferencia en Valencia el 9 de Marzo de 1995 con las siguientes palabras:

Creo que la arquitectura habla de la luz pero yo pienso que la arquitectura es una cuestión de creación de sombras. El hombre busca un lugar en el que estar, un lugar en el que pueda esconderse de la luz, del sol, y encontrar sus sombras. Por tanto, mi trabajo trata de crear sombras y techos para la gente (AA.VV, 1996, p. 204).

A través de estas dos citas, sobre sólo dos conceptos de los múltiples que se tratarán en la investigación, queda de manifiesto la multitud de opiniones respecto de aspectos y elementos que condicionan la percepción de un lugar o de una obra arquitectónica.

A lo largo de la investigación se dotará de materialidad a todos estos elementos inmateriales que condicionan la percepción de un lugar.

En el Panteón de Roma (118-125 d.C.), el rayo de luz que entra por el óculo central, se convierte en una masa cilíndrica que recorre el interior y refleja el paso del tiempo

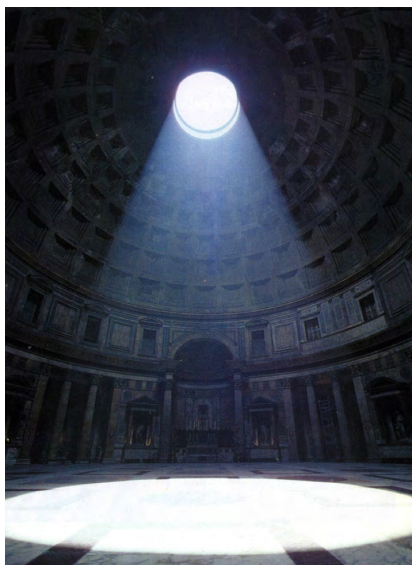


Figura 2. La materialidad de la luz en el Panteón de Roma. Imagen tomada de la tesis doctoral de M. Guitart (2014, p. 58).

En mi TFM me resultó de inmensa ayuda la tesis de María Dolores Palacios llamada *Cuerpo, distancias y arquitectura. La percepción del espacio a través de los sentidos* (2014). En ella, a través de numerosas referencias arquitectónicas, pretende:

volver a reconocer a la arquitectura como máquina de generación de percepciones y experiencias para recuperar el funcionamiento de nuestros sentidos como una herramienta más, quizás la primordial, en la producción del proyecto arquitectónico (p. 3).

Además, en la tesis doctoral *Filtros de mirada y luz: una construcción visual del límite arquitectónico* (2014), su autor Miguel Guitart Vilches hace un recorrido sobre numerosas obras donde el filtro de la luz y la sombra generan sensaciones, espacios y emociones determinantes.

6. Referencias

AA.VV. (1996). *Nuevos modos de habitar*. Valencia: COA Valencia.

Ackerman, D. (1992). *Una historia natural de los sentidos* (2ª ed.). Barcelona: Editorial Anagrama.

Aparicio, J.M. (2006). *El muro*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Guitart, M. (2014). *Filtros de mirada y luz: una construcción visual del límite arquitectónico*. Universidad Politécnica de Madrid.

Lapayese, C. y Gazapo, D. (2009). *La construcción del paisaje...entre la interioridad y la exterioridad*. Navarra: Editorial DAPP Publicaciones Jurídicas.

Le Corbusier, (1998). *Hacia una arquitectura* (2ª ed.). Barcelona: Editorial Apóstrofe.

Palacios, M. D. (2014). *Cuerpo, distancias y arquitectura. La percepción del espacio a través de los sentidos*. Universidad Politécnica de Madrid.

Zumthor, P. (2006). *Atmósferas*. Barcelona: Gustavo Gili.